

23 febrero.

ID 00231

239

L. D. Manuel Injio. Londres.

Amigo Injio: Recibi su carta del 28 Enero a la que acompañaba 2 ejemplares de La faceta y esta fecha 18 del actual ~~de~~ la que se adjunta copia del decreto de 11 Diciembre de 1945.

Esas cartas me devuelven la tranquilidad que los amigos que escribieron desde Méjico, me habian hecho perder. Me satisface que nadie pronunciara mi nombre en los Comités celebrados en Méjico y columa mi deseo el hecho de que el Sr. Albornoz nada dijese acerca de mi cargo. La dimision que yo por 2 veces le he remitido, fue siempre anterior a ese decreto y debido que con él quede resuelta una de mis muchas preocupaciones. Ahora bien: en la citada disposicion observo dos omisiones:

1.<sup>a</sup> Nada se dice del remitepo a los cargos que anteriormente desempeñaban los que fueron nombrados para los que cita el art. 1.<sup>o</sup> del decreto. Porque yo y otros muchos, fuimos designados para tales cargos, cuando ocupábamos otros en muchas carreras y dentro de nuestra escala. Y como en estos hubimos de quedar excedentes al ser designados para los de libre eleccion del gobierno, quedamos hoy como el alma de faribay. ni dentro, ni afuera.

2.<sup>o</sup> Nada se dice del abono de servicios que en estos cargos de nuestra carrera, debuen ser imputados, contando como efectivos los <sup>años</sup> del exilio que padecemos en favor de los cargos ocupados y en favor tambien a la fidelidad con que seguimos sirviendo al Régimen. Pues si esto no se declara, todo parará en que al regresar a España, como para los que allí quedaron si han servido los servicios y los años, nos encontraremos los funcionarios leales declarados y depasados por los no leales, a cuyas videtas hemos de quedar en virtud del sacrosanto principio de la antigüedad de servicios efectivos. Sea V. lo que en ello hay de injusto y de

2 / irritable. Costaría poco trabajo suplir estas omisiones que afectan á mantener de hombres que por servir á la República lo han perdido todo, y se conforman ~~que~~ lo menor, con no perder el tiempo aunque solo sea á efecto de pibilación. Y V. es ministro y abogado y persona que tiene de la justicia un concepto que nadie mejor que yo puede acreditar. Por eso digo á V. lo que antecede.

Se oido por radio que V. ha presentado en el ~~poring~~ Office una protesta con motivo de las ultimas asesinatos de patriotas españoles, cometidos por las hordas franquistas. Mi felicitación mas calurosa. Nosotros hemos hecho igual en Limoges y ademas los obreros del chantier de Le Breuil, en el que trabajamos, nos hemos declarado en huelga que durará lo suficiente para paralizar por 48 horas el trafico de autobuses en la region Centro, pues para ellos se hace el carbon y no habiéndolo en unos cuantos dias, habrán de suspender el servicio. Como pronto cumpla mi deseo, volveremos al trabajo, y si se sigue sin hacer nor caso, ya veremos la forma de ir á una huelga indefinida, y para ello los obreros franceses estan dispuestos. No habrá esquirolas. Y si lo que yo creo, hay algunos, lo va á pasar mal. Ya ve V. como un actual condición no es compatible con la actual general, y por esta y por otras razones parecidas, estoy mas tranquilo no viendo. Ello me permite hacer lo que hacer no podría si lo fue asi. Vale mas asi, pues creo que sirve á la República mas positivamente como carbonero que como fiscal

—  
Parece ser que conde del Roderus ha ofrecido á Don Juan la suision ~~de~~ ~~de~~ rama tradicionalista en la botánica, con determinadas condiciones. Es decir: que á travese deberemos el que se haya cerrado en España un parentesis de 119 años de guerra civil, si la suision llega á realizarse. Hecho histórico de valor innegable y que vale la pena retener.

—  
Verá por el recorte que le acompaño, que no me ahorra el destino de venturas, y esta es de las que mas

3/ podían afectarme. Viví con la ilusión de encontrar viva a mi mujer, y ya no puede ser así. Si no fuesen creyente, mi desesperación sería inmensa. Me sostiene la esperanza de encontrarla en el Cielo, pues no creo que ni ella ni yo podamos ir a otra parte con nuestras almas doloridas y resignadas.

Cuando se acabó el carbón, amigos D. Manuel, y por si pareciese no ha superado el cine, nos iremos hacia el Norte de Francia a trabajar en la construcción de casas. Los hijos conocen bien el oficio de carpinteros de armar la charpente, y yo podré ayudarles. Ya hemos trabajado en esto antes de ser carboneros y podremos defendernos. Amigos, no faltan.

Lituve en Perpignan hace un mes a conocer mi primera nieta, nacida allí el 10 de Diche. El Sr. Alcalde de Perpignan aprovechó mi estancia y me invitó a inaugurar un ciclo de conferencias en la Alcaldía. Lo hice juntos disertando acerca de "Las Cortes de Cadix". No resultó mal del todo y por lo menos los organizadores, estaban muy satisfechos. De la conferencia con mi traje azul de obero y ~~salvado~~ con unas botas de clavos, con las que por aquí se anda bien, pero por el adonjuinado de la ciudad, por poco me rompió la cabeza. A pesar del traje, resultó cierto aquello de que el hábito no hace al monje.

Ya ahora un mes: a V. le será posible enviarme desde allí unos pantalones y 2 o 3 camisas del n.º 40. De España no hay fórmula de que me llegue nada y desde Méjico, o no le quieren entrar de que aquí una camisa cuesta 1800fr. o es que no quieren hacerlo. Si a V. le es posible, hazlo. No me da vergüenza pedir estas cosas que son d. a. b. c. del ventuario; pero haciendo carbón se destruye todo y el reponerlo, hoy en Francia, es tarea imposible. ¿Ve V. como también resulta incompañable ante el cielo fenebral, esto de tener que pedir unas camisas y un pantalón? Su cambió, pidiéndola, un hourado trabajador, ya no hay en ello de d. o.

Un abrazo cariñoso amigo

R 90 - VII - F

240

Paris, 12 de junio de 1946

SR. D. LEOPOLD GARRIDO

St. Martin Ste. Catherine  
THEIL

Amigo Garrido:

Me escribio Vd. el 23 de febrero, acompañando nota del fallecimiento de su Sra. madre Da. Matilde Caverro de Garrido y la petición de algunas ropas. Mis idas y venidas entre Londres y Paris han sido causa de que la carta se esté en una carpeta, puesta en via muerta. Hoy reaparece y la contesto.

Tomo parte en su pena por la muerte de su madre, que Dios tenga en Gloria. D. Pedro Beitia, de la Delegacion de Euzkadí en Londres 7/8 Hobart Place, Eaton Square London W. 1 tiene preparadas sus ropas. Le ruego se dirija a él directamente para saber donde, como y cuando le sean remitidas.

Le recuerdo con afecto

## UN FALLECIMIENTO

# Doña Matilde Cavero de Garrido

Recibimos la triste noticia de que ha fallecido en la ciudad de Cuenca la senora doña Matilde Cavero de Garrido, a los setenta años de edad.

La respetable senora, ejemplo de virtudes, era madre de nuestro ilustre colaborador y amigo el Fiscal general de la Republica, don Leopoldo Garrido. Vivía los últimos años, bajo el dolor de la separación de sus queridos hijos y nietos, con la ilusión de que al final del cruel exilio, aun podría tenerlos a su lado. Al mismo tiempo aquí, en el exodo, su hijo amantísimo, sentía el estimulante esperanzador de que, a pesar de los años de su adorada viejecita, aun tendría la compensación a sus amarguras de poder abrazarla. No lo ha querido así el destino, y el dolor de nuestro gran amigo es acerbado, y a él nos sumamos cordialmente los que hacemos « España », víctimas de analogos suplicios.

Conocemos el temple de don Leopoldo Garrido por que, en las horas amargas, fueron analogos nuestros dolores a los suyos, y supimos confortarnos. El reacciona siempre como nosotros, y tenemos la confianza de que ahora aun abrumado por tan inmensa pena sabra reaccionar como siempre, para servir a su noble destino en defensa de nuestros ideales comunes.

Reciba el queridísimo amigo la expresión mas sincera de nuestro profundo dolor. — B. A. A.

R-128

Carcassonne 17 junio 1946 VII - 8 291

L. S. Manuel de Inigo  
Paris.

Amigo Inigo: Recibi tu carta fecha 12, retransmitida desde St Martin. Como se acabó el carbon de verdad, hubo que buscar otra cosa. Y por no perder el hábito, ahora somos carpinteros. El cambio no es sustancial. Carbon, por madera. Antes era al contrario.

Amigos de Carcassonne, buscaron y hallaron trabajo en una fábrica de calzados en construcción. Vivimos pues, mis hijos y yo, en Carcassonne: Rue de Masagrán. Aquí tiene V. su casa.

Muchas gracias por el pesame que me envia por la muerte de mi madre. Muchas gracias por el ofrecimiento de la ropa que le pedi. Hoy mismo escribo al Sr. Beitia, para darle mi direccion y decirle que la man- de cuanto antes.

Por dos veces he estado a punto de ir a Paris, pero otras tantas, achaques de salud lo impidieron. Mas no pierdo la esperanza de ir y como es natural le vere y con gran alegría le dare un abrazo.

Y por ahora, reciba un cariñoso apretón de manos de un siempre buen amigo.

Lamido



242

**FERNANDO VALERA**

**MINISTRE DES AFFAIRES ÉTRANGÈRES**

**DU GOUVERNEMENT DE LA RÉPUBLIQUE ESPAGNOLE**